

LU. Jean-Michel Vappereau
Traducción: Paula Hochman
10. La voz habla de ella misma.

La voz habla de ella misma

"El caos que es el caos no es el caos"
Tao Té King (traducción libre)

Lo que la palabra logra

"Para hablarles de la voz, hablo con mi voz". Así, va a ser cuestión de una estructura y decimos, para calificarla, que se trata de la voz que habla de ella misma. Esto es a entender por supuesto como la voz que habla de la voz, pero también como la voz que toma la palabra y habla sin previo aviso, ni esperar ser invitada a ello. Ella se conversa, por ser su propia versión cuando ella versa sobre sí misma.

Evoquemos un ejemplo práctico de voz, un ejemplo donde se ve, como se dice (son formas de hablar bien banales), esta estructura como en cada formación viniendo del inconsciente freudiano.

Se trata de una voz, una suerte de alucinación lenta, o de un suplente sensiblemente controlable, sentido por el sujeto; el sujeto del cual es el caso, aquel que yo presento, soy yo; esta prueba tiene lugar ante un espejo o durante un curso de matemáticas, un comentario se desprende en una observación de la situación; esto es descriptivo, eso con lo cual uno se contenta del lado de la fenomenología.

Mientras hablaba de esta voz al Dr. Lacan, la fórmula que se me ocurrió decir de ella, que se trata "de una voz enloquecida que se hace oír pausadamente", revelando allí la estructura apuntada del lado de la *phonè*, oposición simple acá buscada en una conjunción imposible.

Oposición simple entre el enloquecimiento de una voz y la calma de una voz que habla de manera pausada. Como juntar esos extremos tan netamente diferenciados, es lo que la voz intenta realizar y que la palabra logra.

A partir de esta formulación, el fenómeno no se ha reproducido más, yo había encontrado la palabra. Es preciso decir, al pasar, que no era cuestión, con Lacan, de hacer una psicoterapia, él no toleraba más que una práctica, la del análisis, pues nadie se cura del arrebato: pero no es el lugar de la desdicha más que para aquel que no está allí (E r).

Queda indicar la estructura lógica de esta ironía inédita practicada por Lacan y a repertoriar sus figuras particulares, una clínica en suma.

Llamamos *involución significante* (E u y S XIV) esta estructura de la voz como la estructura en lo más puro de esos objetos que no sirven para nada: la voz, la mirada...pero que no son nada; puede incluso que se apoyen arriba de aquellos que los sirven, en el sentido donde ellos los protegen, incluso los albergan.

Eso de lo cual se trata, es otra cosa que aliento, incluso alma, esas entidades que se eligen las menos substanciales, pero siempre, mas o menos, para representar al sujeto, mientras que la deriva freudiana es material y ella se practica¹. Diremos más abajo eso de lo cual se trata.

Es preciso explicar en qué las categorías necesarias nos faltan para situar la respuesta de Freud y la prolongación que le da Lacan. Digamos, para ir rápido, que la conjunción de los contrarios no puede escribirse en lógica clásica, pero que esta no es la lógica canónica de la cual habla Tarski, aislada por Quine (34 a), donde no cesa de jugarse la dinámica de la disputa que estructura el sujeto en su lucha con la verdad².

¹Essaim

²Nons. Fasciculo de resultados n°0 , Topologie en Extension.

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Paula Hochman

10. La voz habla de ella misma.

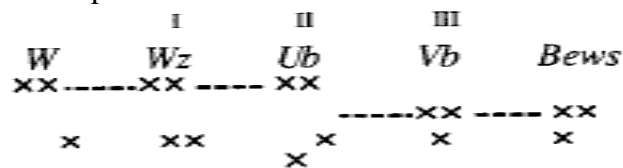
No hemos hecho más que evocar el agujero que necesita esta estructura, para no hablar del nudo que le ex-siste como de esos seres no muy substanciales, puesto que eso ocupa nuestros idealistas contemporáneos. Ciertamente la voz es el objeto cuya estructura es la más próxima del Ics freudiano, nuestras primeras frases intentan mostrarlo; con la mirada es preciso ya hacerse del aparato de un espejo, pero no es respecto de una mayor o menor consistencia que eso se juega.

No distinguiremos más la mirada de la voz en este momento de la discusión. Cómo distinguir entre las superficies topológicas no orientables³, cuando aún no hemos entrado acá en la cuestión de su función en este asunto?

Damos de eso el inicio, tal como se encuentra en Freud, tal como podemos seguirlo en Lacan. Eso permite al menos hablar con B. This de lo que lo ocupa entre *phonè* y *phéno*, interrogar las consecuencias de esta estructura en sus efectos en el proceso primero, aquel de la percepción, fuese ella intra-uterina, por qué no, Quine no dice otra cosa cuando afirma que la verdad no es reductible a la gramática (34 a).

1. Freud

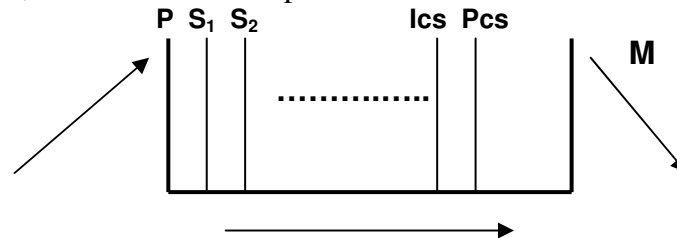
Desde la carta 52 dirigida a Fliess (1 h), Freud traza un esquema que responde a su hipótesis según la cual el aparato psíquico se constituye por traducciones sucesivas. Los segmentos corresponden a alteraciones por traducción.



Las letras del grafo de la carta 52 se leen así:
 W=P=Percepción Wz=Ps=Percepciones-signo Ub=Ics=Inconsciente
 Vb=Pcs=Preconsciente Bews=Cs=Consciencia

Freud se plantea la cuestión de la conjunción de las extremidades de este grado, del anudamiento de la percepción y de la consciencia, donde nuestra "tradición reflexiva" "ha probado sus patrones de verdad" (E b, p.69)

Esta cuestión vuelve en La interpretación de los sueños mientras que da una nueva versión óptica de su esquema donde cada etapa de traducción es consignada por un lente que produce un vuelco del objeto, como en un telescopio.



Esquema de la Traumdeutung

Es el problema inicial de donde haremos partir la topología del sujeto.

³Estofa, p.106

LU. Jean-Michel Vappereau
Traducción: Paula Hochman
10. La voz habla de ella misma.

2. Lacan

Distinguimos entre historicidad y estructura. El desarrollo temporal de los fenómenos nos reserva algunas sorpresas como retroacciones, vuelcos, interrupciones, repeticiones que solo la estructura aclara.

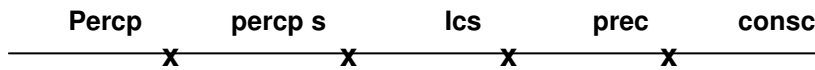
Nos es preciso indicar por cual camino racional, en cual contexto razonable Lacan ha sido conducido a introducir su estadio del espejo⁴. Es al percibir la dependencia al contexto, digamos social, incluso familiar del sujeto, que se debe soportar el contragolpe de la insuficiencia radical del informe más preciso de ese contexto. Mas aún, desembocamos en un concepto incierto, o simplemente paradójal en apariencia, de un innatismo adquirido. Donde se ve que a nuestras categorías les falta algo, que las categorías necesarias en esta situación nos faltan. Son las que llamamos estructura y de la cual emprendemos el estudio.

Quien dice estructura, dice rasgos o invariantes, según algunos principios que regulan los actos a efectuar.

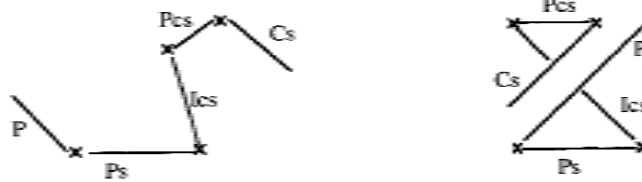
El Dr. Lacan ha consagrado la primera época de su enseñanza (1953-1961) a una simbolización del imaginario por la alternancia de lo semejante a lo diferente (E m, p.821), para extraer lo Simbólico del pegoteo imaginario donde había caído el psicoanálisis después de Freud.

Es preciso remitir ese imaginario a la instancia de lo Simbólico es decir a la estructura del lenguaje. Desde ese período, Lacan propone una solución gráfica a la conjunción de las extremidades del grafo de Freud.

Tomemos el grafo de líneas (Supra, p.17) del grafo trazado por Freud en su carta 52.



Reemplazamos los puntos por segmentos y los segmentos por puntos. Los mismos términos se hallarán allí. Al replugar ese grafo de líneas,



obtenemos el esquema llamado, por nosotros, esquema F, que permite hallarse en los dos esquemas de Lacan contemporáneos de la primera época de su enseñanza.

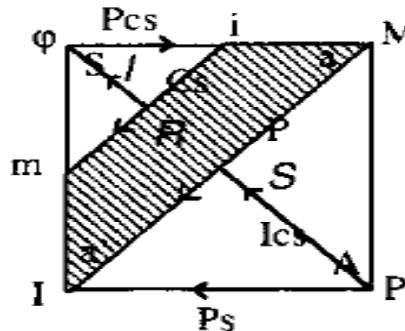
⁴Remitimos al lector al estudio de B.Ogilvie (30) donde, por una vez, el pretexto historico no sirve para descuidar la estructura, aún si el autor se detiene a la entrada de nuestro campo con un Lacan reducido a Hegel. La noción de "materialismo trascendental" no puede ser para nosotros más que una indicación, pues no hay nada trascendente en nuestra práctica de la materialidad literal.

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Paula Hochman

10. La voz habla de ella misma.

Remitimos igual las letras del esquema de Freud sobre nuestro esquema F, con las del esquema R de Lacan y las orientaciones de su esquema L.



Sobre nuestro esquema F, la trama de las zonas viene del esquema R. Reemplazamos las letras I,R y S por tres colores diferentes; S del lado del proceso primero, I del lado del proceso secundario, R la grilla imaginaria de la realidad recubierta de trama acá.

La involución significativa se produce en esta formulación cuando la zona R se retracta para dar entonces la situación trazada por el esquema L⁶.

Es lo que intentaba realizar la voz en nuestra presentación de entrada. Esta situación imposible es tan instantánea como inestable puesto que imposible.

Inversiones entonces, es muy justo que hay que interrogar las cosas primeras, no para experimentarlas de manera más o menos bruta, sino para mostrar el pasaje de la realidad más sofisticada a esas cosas más elementales, incluso las más bajas. Es así como Freud formula el superyó en El yo y el ello.

La distinción del placer y del goce, como la función del fantasma, de depender de una lógica asombrosa, se encuentra renovada⁷.

Diremos de esta involución significativa tomada acá en la repetición, que ella es la estructura de la letra, en tanto que cada acto de lectura o de escritura comporta su puesta en juego, lo que quiere decir su puesta en causa. Es porque, en nuestro caso de partida, no es desdeñable que sea en el curso de lecciones de matemáticas que la voz se hizo oír.

Si para nosotros la literatura permanece en el dominio de la materialidad la menos cuestionable a fin de situar correctamente el Ics, eso no va sin necesitar algunos suplementos. En primer lugar de situar con la mayor claridad esta pulsación involutiva del Ics en el juego de los paréntesis que abrimos y cerramos, como en el reto de puntuación de un texto.

Para reencontrar esta estructura, al seguir a Lacan a la letra, en la articulación de la negación que tenemos del latín, donde se distinguen las partes discordancial (apertura) y forclusiva (cierre). Alcanza con sólo un defecto, en el aprendizaje de esta estructura, y ya le impide realizarse, la llamaremos caduca para el sujeto superada, cerrada, forcluida, él no quiere saber más nada.

En efecto, como G. Lemoine nos lo recuerda, con su talento habitual para indicar la verdad, la voz puede abrir un agujero en la pantalla, la bóveda, la porción esférica, el plano para Desargues.

Pero por qué agregar que el papel del psicoanalista es el de impedir al sujeto el pasar por ese agujero, retenerlo? No es testimoniar el temor, la prudencia tal vez, la timidez de los analistas actuales respecto de su acto?

⁶Estofa, Introducción.

⁷Estofa y Nons

LU. Jean-Michel Vappereau

Traducción: Paula Hochman

10. La voz habla de ella misma.

Pues ¿cómo aprender a contar los agujeros sino al pasar a través? Por qué el agujero debería permanecer sinónimo de forzamiento y el borde donde se apoya la deriva del Ics ser identificado siempre en el marco del fantasma? Hay varias modalidades del agujero, como lo enseñamos⁸, al seguir a Lacan en las definiciones que propone. Es otra cosa que la imaginación, limitada al túnel y al inodoro, de algunos estudiantes, eso a lo cual queda reducida la cuestión, hasta acá, para aquellos que se mantienen aparte de lo que decimos.

Cualquiera, aún maleducado, puede interrogar su alma bella. La estructura del lenguaje no es dolorosa; desconocida, ella es terror; en retorno, ella es total; pero dulce señuelo, es el instante donde el doble bucle del fantasma se atraviesa él mismo, dando lugar a un círculo, más bien corriente. Lo hemos dicho más arriba "no es simplemente lo que creen aquellos que están lejos de ello: el lugar de la desdicha" (E r) .

Esta topología del sujeto no es, para nosotros, un gadget sino conexo a una práctica que se inventa en el curso de su aprendizaje, única manera de entrar en la errancia del tiempo como conviene. Esta práctica se llama psicoanálisis y es excepcional.

Sr.Poizat quien ha hablado alrededor de la mesa precedentemente, nos parece mejor inspirado en el instante por su práctica de la voz cuando sugiere no limitarse al fenómeno bajo su aspecto de materialidad sonora. Le propondríamos de buena gana estudiarlo bajo su abordaje de materialidad literal, en el sentido en el cual entendemos escribirlo sobre la tierra como las vías de la autopista. No parece ser la acepción de la letra que aceptan aquellos que han hablado o hace entender su exposición inmediatamente antes que la nuestra. Del fonema a la voz una alteración se efectúa de la cual no haremos ni la clasificación ni la tipología, su recopilación es particular y no se conserva más que al borrarse.

Jean-Michel Vappereau
junio-septiembre 1988

Traducción : Paula Hochman

Inserción de esquemas : Mónica Jacob

febrero 1926

⁸Estofa, p.X-XI